

Hoy vamos a comenzar una nueva serie de sermones. Esta serie de sermones es sobre el matrimonio. Y la razón para esto es porque Dios nos ha estado llevando a ver y entender más sobre este tema. Y ahora que el Reino de Dios está a punto de ser establecido en esta tierra, Dios está revelando a Su Iglesia que esas cosas relativas a Su camino de vida serán abordadas desde el principio.

Y la Iglesia está siendo bendecida porque podemos centrarnos en esas cosas, porque esas cosas están siendo corregidas dentro de la Iglesia. Entendemos por qué ciertas cosas están ocurriendo de la forma que están ocurriendo, por qué algunos temas están siendo abordados de la manera que están siendo abordados. Porque entonces la transición será más fácil, estaremos mejor preparados para todo eso. Y este es uno de esos temas. Y por supuesto que esto es para aquellos que serán bendecidos en poder vivir en ese nuevo mundo, en esa nueva era para la humanidad.

Mucho antes del Pesaj de este año Dios reveló que el tema del matrimonio necesitaba ser abordado, que teníamos que hablar de esto en la Iglesia. Pero había algunas cosas de las que necesitábamos hablar primero, sobre la verdadera historia de la vida de Jesús Cristo. Y por eso hemos hablado de esas cosas antes del Pesaj. Y después hemos hablado sobre la muerte de Jesús Cristo, la verdad sobre la muerte de Jesús Cristo, la serie de sermones que siguió. Fueron muchos sermones que hemos tenido, durante un largo período de tiempo. Y esta series de sermones ha tenido que esperar (por así decirlo). Y ahora que este período de tiempo ya ha pasado, esas series de sermones, principalmente esas dos últimas series... Dios comenzó a revelar que este sería el tema de esa nueva serie de sermones, la serie de sermones que vendría después de las dos últimas, que el tema del matrimonio necesitaba ser abordado.

Algunas cosas comenzaron a pasar en ese período de tiempo. Dios comenzó a mostrar ciertas cosas en los matrimonios. Y eso me pareció algo muy único. Pero esto es algo que pasa muchas veces en la Iglesia de Dios, que cuando Dios está preparando algo Él nos prepara, nos forma, nos moldea y nos permite ver cosas que antes no veíamos muy bien. Y a veces eso pasa para ayudarme a centrarme en las cosas, en las situaciones que veo ocurrir en la Iglesia. Dios trae las cosas a la superficie para que yo vea lo que necesita ser abordado, para que yo vea las respuestas. Y debido a que ha pasado mucho tiempo antes de que pudiéramos empezar con la presente serie de sermones, ha quedado más claro como son esas cosas, cómo se supone que deben ser, qué necesita cambiar, etc.

El título de esta nueva serie de sermones es *La Institución Llamada Matrimonio*. Y es verdaderamente impresionante lo que Dios nos ha dado, lo que Dios dio a los seres humanos, y por qué Él nos dio esto. Voy a leer lo que escribí en mis notas: “Ahora que estoy comenzando a trabajar en este sermón...” Eso fue hace un par de semanas más o menos. Y yo quería escribir esto porque me pareció algo inspirador. “...estoy empezando a trabajar en este sermón y me siento motivado, estoy agradecido por el hecho de que hoy es nuestro 42º aniversario de boda”. ¡Increíble! Y eso fue hace un par de semanas, cuando empecé a trabajar en el presente sermón. Y fue exactamente en ese día, cuando yo empecé a trabajar en él, en ese momento, que Dios comenzó mostrarme todo lo que yo tenía que decir, de lo que yo tenía que hablar. Eso me pareció algo sorprendente cuando lo estaba escribiendo. “He pensado en esos 42 años y me quedé

sorprendido...” Escribo aquí. Yo estaba más bien molesto y no sorprendido. “...por el hecho de que ha habido muchos, demasiados, casos en la Iglesia de Dios...” Demasiados es la mejor manera de decir eso. “...demasiados casos en la Iglesia de Dios de personas que no hacen lo que tienen que hacer en su matrimonio. No hacen lo que se espera de aquellos que están en el Templo de Dios”. Y eso vino a la superficie mientras esas dos últimas series de sermones estaban siendo dadas.

Vamos a ver primero la definición de la palabra “institución”, en lo que se refiere al matrimonio. “Una institución es una costumbre establecida, una ley o sistema.” Una costumbre establecida, una ley o sistema.

Voy a empezar leyendo en **Génesis 2:24**. No hace falta que ustedes abran su Biblia en ese pasaje, yo voy a leer rápidamente este versículo. Dios ha establecido esto desde el principio. Jesús Cristo cita esto más adelante. Dios estableció esto en el comienzo, luego después de crear a los seres humanos. Dios dice en **Génesis 2:24 - Por tanto, dejará el hombre a su padre ya su madre y se unirá a su mujer, y serán, se tornarán, una sola carne.**

A continuación vamos a ver la definición de la palabra “matrimonio”. “El matrimonio es la unión legal o formalmente reconocida de dos personas como pareja en una relación personal de unión entre un hombre y una mujer”. ¡Impresionante! Pero también voy a dar otra definición aquí. Porque esto tiene que ver con lo que Dios ha revelado como Su definición de lo que es un matrimonio, cómo el matrimonio debe ser visto y entendido, lo que Él ha dado a los seres humanos: “La unión legal, formalmente reconocida a través de un voto, de una promesa, entre un hombre y una mujer, para compartir su vida, vivir juntos, mediante la formación de una única y exclusiva unidad familiar”. Esto dice mucho. Esto es muy significativo. Hay muchas cosas que tenemos que aprender de lo que Dios ha dado a nosotros los seres humanos.

Y hay algo que yo quiero que todos entiendan a medida que seguimos con este sermón. Yo no sé lo que saldrá de esto aquí, las situaciones y las cosas que suceden. Pero ese no es un sermón en el que hablaremos de cada faceta del matrimonio o de cosas que las personas necesitan entender sobre cómo tener un mejor matrimonio. Si usted entiende todo lo que es dicho aquí, eso es la base para tener un mejor matrimonio. Y por eso no voy hablar de esas cosas, de los detalles y de situaciones especiales. La mayor parte de lo que vamos a hablar aquí es para los matrimonios en los que ambos cónyuges son parte de la Iglesia de Dios. Porque cuando el Milenio sea establecido, cuando el Reino de Dios esté en la tierra, la mayoría de las personas, millones de personas... (Ojalá sea un billón de personas, quizá dos) serán parte de la Iglesia de Dios y van aprender y entender estas cosas. Porque ese será el enfoque, en eso nos centraremos. Esto es la base de la sociedad. Esto es la base de la vida. Y aquí es donde Dios comienza a guiar a las personas en la vida. Eso empieza en las familias. Y Dios tiene un importante propósito para establecer las cosas de esta manera.

Y yo no voy a hablar de los detalles, de las cosas que suceden. Voy a mencionar algunas cosas porque son cosas que necesitan ser abordadas ahora, en el tiempo que nos queda. Y algunos me han preguntado: “¿De qué vas a hablar? ¿Qué vas a abordar? ¿Vas a hablar de cómo tener un buen matrimonio?” Bueno sí. De una cierta manera. Si entendemos lo que Dios nos ha dado. Porque cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de abrazar el camino de vida de Dios, de vivir el camino de vida de Dios hacia los demás.

Y si entendemos el mensaje, si entendemos lo que Dios nos ha dado, entonces eso quedará claro para nosotros. Y tendremos mucho más comprensión sobre la voluntad de Dios para nosotros, en nuestras vidas.

Vayamos a **Mateo 19**. Fue Dios quien estableció y separó la institución del matrimonio. El matrimonio el algo entre un hombre y una mujer, para crear, para formar una unidad familiar única y exclusiva en la sociedad, en la vida. Exclusiva en el sentido de que está separada de las demás familias. Porque así debe ser la sociedad. Así es como todos debemos vivir. Una familia es algo único. Y Dios quiere que entendamos la importancia de ser uno. Dios usa algo físico para enseñar algo que va mucho más allá de eso, que tiene mucho más significado que eso. Y esto tiene que ver con la familia. Tiene que ver con la unidad de una Familia. Una familia exclusiva, única.

Mateo 19:1- Cuando Jesús acabó de decir estas cosas, salió de Galilea y se fue a la región de Judea, Judá, al otro lado del Jordán. Lo siguieron grandes multitudes, y sanó allí a los enfermos. Hemos leído esos versículos hace poco, no hace mucho tiempo, cuando hemos hablado de este viaje que Cristo hizo. Y aquí habla de lo que él hizo entonces. Él los sanó. Y yo quedo impresionado cuando leo algo así. Y no puedo dejar de pensar en cómo ... (He hablado sobre ello antes también). Pero la época en que vivimos es muy diferente de aquella época, y también lo que Dios está haciendo ahora. Estoy hablando de la sanación. Y he dicho antes que esta no es una época para sanaciones. No vamos por los hospitales, no vamos poa ahí haciendo imposición de manos sobre las personas para que ellas reciban la sanación, porque Dios no está trabajando de esa manera. La sanación es algo individual en la Iglesia, es algo entre un individuo y Dios. Es por eso tenemos la unción. Y cuando una persona gente está enferma, ella pide la unción. Y he visto muchas cosas que Dios ha hecho en la Iglesia. Pero a veces, principalmente cuando nos hacemos mayores, la respuesta es simplemente no. Porque estamos llegando al final de nuestra vida y hay cosas que aprendemos a través de lo que experimentamos en la vida. Y si Dios nos quitara todas las experiencias difíciles, no aprenderíamos como deberíamos, no creceríamos como deberíamos. Especialmente considerando aquello para lo que Dios nos está preparando. Tenemos que entender como debemos pensar hacia otras personas. Pero eso estema para otro sermón o para otra serie de sermones.

Versículo 3 - Algunos fariseos se le acercaron y, para ponerlo a prueba, le preguntaron: “¿Está permitido que un hombre se divorcie de su esposa por cualquier motivo?” Y eso de “ponerlo a prueba”... Cuando ponen a alguien a prueba las personas lo hacen por diferentes motivos, con diferentes actitudes. Y en este caso particular aquí, algunas personas eran sinceras cuando le hicieran esa pregunta, ellas estaban tratando de entender cómo él veía todo esto, como él pensaba sobre Dios. Si lo que él pensaba encajaba con lo que ellos pensaban sobre Dios, con lo que ellos entendían sobre Dios. ¿Su respuesta era cabal? Porque ellos habían oído que él a lo mejor era el Mesías. Que él a lo mejor era el Cristo. Y ellos querían saber: “¿Qué hará? ¿Cómo responderá a esto? ¿Qué dirá él a esas preguntas?”

Pero también había otros que eran más como los medios de comunicación de hoy en día. Porque muchas de las noticias... Y da igual donde usted lo mire... Y tenga cuidado para no ser confundido por las noticias y creer todo lo que usted escucha. Porque en todo eso hay muy poco que es verdad , que es correcto. Y usted tiene que tener cuidado para no tomar partido. Usted tiene que entender como son las personas. Tanto de un lado como de otro. Noticias de RT, por ejemplo, de los medios de comunicación rusos, ¿vale? Yo sé lo que está detrás de todo esto. China. Noticias de los medios de comunicación chinos. Queda clara

su inclinación. Ellos se inclinan hacia ciertos países, ciertas personas. Eso es fácil de ver. Y debería ser fácil para nosotros comprender lo que hace la izquierda y la derecha. ¡Y ninguno de ellos es sensato, equilibrado o correcto!

¡Este mundo se ha echado a perder! Vemos a la civilización desmoronarse. Vemos a la humanidad desmoronarse de una manera que no se veía antes. Porque debido a las noticias... No a las noticias, pero debido a la tecnología de hoy las noticias llegan a todas partes del mundo muy rápidamente. Y si no llega lo suficientemente rápido la gente lo pone en Twitter. Y todo se divulga muy rápido, la opinión de las personas, como ellas piensan. ¿Y quién necesita de esas cosas? Uno es bombardeado con la opinión de otras personas. Y muchas veces ...

Lo siento, pero no puedo dejar de hablar de esas cosas (aunque eso no tiene mucho que ver con el tema del matrimonio). Pero cuando usted mira a lo que está pasando y en como la gente piensa sobre eso. Si usted pregunta la gente en la calle: “¿Qué piensas de la situación en Corea del Norte?” ¿A quien le importa? La gente no sabe lo que está pasando. Algunos no saben ni siquiera dónde está Corea del Norte. Si usted les pide que miren en un mapa y muestren dónde está Asia, seguro que algunos apuntan a algún lugar en América del Sur, en África o en el norte de Europa. ¡Ellos no saben dónde está! “¿Dónde está Corea del Norte? ¿Dónde está Corea del Sur? Bueno, está... No lo sé.” Es broma. Está al sur del norte.

Y en la época de Jesús también había gente así. Principalmente los fariseos y saduceos. No siempre. Algunos eran sinceros. Eso quedaba claro por lo que ellos decían y por cómo lo decían. Pero otros solo querían pillar a Jesús en alguna falta. Ellos le hacían preguntas con trampas, intentando pillarle en alguna falta, intentando que él dijera algo que ellos pudiesen tergiversar. “Mira, mira lo que dijo. Lo oímos, lo escuchamos, le oímos decir que destruiría el templo y lo reconstruiría en tres días”. Algunos testificaron que eso fue lo que ellos le oyeron decir. ¡Mentirosos! No quiero usar el término “noticias falsas”. ¡Mentirosos! Las personas mienten y tergiversan las cosas porque tienen un motivo diferente y quieren que los demás... Y eso también pasó con Cristo, con las preguntas que las personas le hacían. A veces uno lo ve de inmediato, uno se da cuenta de los motivos de las personas. Y de ahí la expresión “poner a prueba”. Porque las personas ponen a prueba a otros, de diferentes maneras. A veces lo hacen porque son sinceras y realmente quieren saber lo que uno está diciendo, quieren conocer mejor a uno. Pero otros tienen otros motivos, otras intenciones. Ellos quieren tergiversar lo que uno dice. Y eso era lo que ellos estaban haciendo con Cristo.

Ellos le preguntaron: **¿Está permitido que un hombre se divorcie de su esposa por cualquier motivo? Y él les dijo: ¿No habéis leído...** Y eso ha herido su orgullo. Ellos eran fariseos. Y al hacerle ese tipo de preguntas ellos estaban mostrando como eran realmente. Pero no tiene que ser siempre así. Pero en este caso aquí él les dijo: “¿No habéis leído? Sois fariseos. Pensáis tener más comprensión que los saduceos y los zelotes y otros.” Y él les preguntó. **¿No habéis leído que en el principio el Creador los hizo hombre y mujer, y dijo: “Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre...** Y la palabra “dejar” significa “dejar atrás”. ¿Y qué significa eso? ¿Qué quiere decir dejar atrás? **...y se unirá...** Me encanta esta palabra. Esta palabra viene de dos palabras griegas, es una combinación de dos palabras griegas. Una de ellas significa “unir, pegar”, y la otra significa “juntar”. Eso es de lo que se está hablando. Juntarse. Unir. Estar unidos como uno solo.

Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos serán, o se tornarán, **una sola carne.**”? Ese es el propósito de Dios. Él aquí está citando algo que Dios dijo en el principio. El mismo versículo que hemos leído en el comienzo de esta serie de sermones, el primer versículo que hemos leído. Porque desde el principio Dios dijo a los seres humanos algo muy profundo, muy poderoso sobre la unión de dos personas en una familia, algo que es única y que tiene un propósito tan importante. Y la presente serie de sermones va a preparar el camino para un sermón que voy a dar en la Fiesta de los Tabernáculos de este año. Para darnos una comprensión más profunda, más clara y más explícita de cual ha sido el propósito de Dios desde el principio. ¡Y esto es increíble! Esto es algo muy bello. Y si entendemos esas cosas, es de esperar que entonces las tomemos más seriamente, de la manera que Dios quiere que nosotros, los seres humanos, lo hagamos.

Y el propósito de Dios es que estas dos personas, hombre y mujer, trabajen juntos, como un equipo, como una familia, unidad en un solo propósito. Y es impresionante cuando usted entiende eso.

Mateo 19:6. Ellos ya no son dos, pero uno. Ya no van por caminos diferentes, ya no viven de la manera que quieren, ya no van en direcciones diferentes, en lo que sea que las personas eligen en la vida. No hay nada de malo en tomar decisiones en la vida, en hacer elecciones, dentro de la libertad que Dios nos da para elegir cómo queremos vivir, donde queremos vivir, o lo que sea. Pero todo cambia cuando dos personas se casan, se unen como una familia, como una sola persona. Eso tiene un propósito muy importante. Ellos tienen un solo propósito. No hay divisiones. Ellos no van cada uno por su camino, no van en direcciones diferentes, no pelean, no obligan el uno al otro a nada. ¡Sino que ellos son uno! Ellos se unen y tienen el mismo propósito, van en la misma dirección. Ellos están juntos y trabajan de mutuo acuerdo.

Porque estar de acuerdo el uno con el otro no es algo fácil entre los seres humanos. Hay que se esforzar para eso. Día tras día, hay que trabajar en eso. Y eso no significa, como la mayoría de la gente suele pensar con la naturaleza humana, que no hay que trabajar en uno mismo. No. Tenemos que trabajar en nosotros mismos. Porque, ¿sabe qué pasa? La única persona que usted puede cambiar es usted mismo. ¿Intenta usted cambiar la otra persona? La manera que las personas intentan hacer eso es tan equivocada, eso es algo que está muy mal. Y esto sucede en muchos matrimonios, hermanos. Eso se les puedo decir yo. Uno intenta cambiar al otro. Ellos ven cosas que la otra persona no está haciendo, cosas que ellos quieren que la otra persona haga. “Deberías estar haciendo esto o lo otro”. O: “Yo estoy haciendo esto, y esto, y lo otro. Pero, ¿y tú? ¿Qué estás haciendo tú?” Me da repelús cuando oído algo así. Y siento repelús a menudo porque eso es algo que yo siempre oigo cuando hay problemas.

El propósito de Dios es increíble. **Así que ya no son más dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios ha unido...** ¿Dios los ha unido? Dios ha creado la institución llamada matrimonio. Dios hizo posible que un hombre y una mujer puedan se unir y convertirse en un equipo, puedan formar una familia. Dios tiene un propósito, Dios tiene un plan con lo que iba a tener lugar en la tierra. ¿Y cuántos han obedecido lo que Dios dijo? Muy pocos. Han sido muy pocos a lo largo del tiempo. Las personas se casan, hacen todo tipo de cosas, hacen ciertas cosas en la vida. Y algunos quizá encuentran una cierta medida de felicidad y de plenitud, en algunos momentos, pero luego lo pierden. Porque hay que trabajar en ello. Hay que esforzarse para lograr esto. Mismo si Dios no le ha llamado. Cuanto más usted trabaja en esto, cuanto más esfuerzo usted pone en esto, cuanto más usted piensa como Dios quiere que el ser humano piense sobre

esto, más usted será bendecido. En el plano físico en primer lugar. No estoy hablando de algo espiritual. Eso es lo mismo para todos. Cuanto más usted hace lo que es correcto... Y eso no significa que uno hace esto porque cree en Dios, sino por cuestión de moralidad, porque trata a los demás de una determinada manera. Y si uno se esfuerza por vivir de la manera correcta, de una manera decente hacia los demás, uno será bendecido en eso, uno experimentará una mayor felicidad.

¿Y qué pasa cuando usted tiene el espíritu de Dios, la mente de Dios, cuando usted entiende el propósito de Dios para los seres humanos? Entonces su potencial es mucho, mucho mayor. **Por tanto, lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre.** “Que el hombre no lo aparte”. Eso es lo que significa esta palabra. “Apartar, separar”. Eso es lo que significa. No deje que nadie lo divida. No deje que nadie separe eso. Principalmente las dos personas que están en ese matrimonio, ellas no deben separarlo. Ellas tienen que hacer otra cosa.

Entonces le dijeron: ¿Por qué, entonces, mandó Moisés que un hombre le diera a su esposa una carta de divorcio y la despidiera? ¿Por qué Moisés ordenó esto? Bueno, Moisés les permitió hacer ciertas cosas, pero hay que dejar bien claro que él no ordenó a nadie que hiciera esto.

Y él les respondió: A causa de la dureza de su corazón, del corazón de las personas, del pueblo, **Moisés les permitió repudiar a sus mujeres.** Él estaba hablando a los hombres. La sociedad de aquella época era muy diferente a la de hoy.

Hemos estado hablando de esto el otro día. Yo he visto algunos cuadros. No sé si alguno de ustedes ha visto la película... No me acuerdo del título, pero ella [Laura] me lo va a decir enseguida. Es una película sobre un artista que pintaba niños con ojos muy grandes. *Ojos grandes*. Y creo que fue en los años 50. ¿No empezó ella a pintar en los años 50? Sea cuando fuera. Ella siguió hasta los años 60. ¿Cuál es el nombre de la película? ¿Ojos Grandes? Ese es el nombre de la película. Puedo recordar ciertas cosas. Pero es una historia increíble porque muestra cómo era el mundo entonces, la sociedad de los Estados Unidos. Y ella consiguió un trabajo como pintora. Ella pintaba cunas para niños. Y su jefe entonces le preguntó: “¿Tu marido te da permiso para trabajar? ¿Tienes permiso de tu marido para hacer esto, para trabajar aquí, para pintar?”

Y hoy las personas ya no piensan de esta manera. E incluso algunas chicas jóvenes que salían del cine hablaban de eso. Mi esposa las escuchó hablar. Ellas no podían creer que eso antes fuera así. Tú no les dijiste nada, ¿verdad? Estas chicas como que se preguntaban: “¿Por qué ella permitía esto? ¿Por qué era...?” Ellas no podían entenderlo porque no sabían cómo era la sociedad de entonces, a finales de los años 50 y en los años 60. Y es toda una historia la lucha que tuvo lugar entonces. Porque después de la guerra, después que las mujeres comenzaron a trabajar fuera del hogar, durante la Segunda Guerra Mundial, las cosas comenzaron a cambiar, pero muy lentamente. No habían tantas libertades. Y las personas no entienden este hecho en la historia de la humanidad, que los hombres siempre han tenido el control. Los hombres han oprimido mucho a las mujeres. Pero este nunca ha sido el propósito de Dios.

Hemos hablado de esto en muchos sermones. Esas cosas han creado grandes problemas en la vida matrimonial. Problemas muy serios. Los matrimonios no han sido como Dios quiere que sean debido a la manera de pensar de los seres humanos, debido a la manera como era sociedad. Especialmente en la época

de Cristo. Porque eso ya era así miles de años antes. Y seguiría siendo así miles de años después. Y las cosas son diferentes en la sociedad de hoy, en el mundo. ¿Es eso casualidad? ¿Es coincidencia?

El gran Dios también está preparando a este mundo para un cambio, no sólo a la Iglesia. Dios está preparando el mundo para un cambio. Porque algunas actitudes no pueden esperar para ser corregidas hasta que Jesús Cristo vuelva. La manera de pensar de las personas tiene que comenzar a cambiar antes de que Jesús Cristo regrese a esta tierra. Hay mucho que cambiar y esto será muy difícil. Esto es un paso adelante en la preparación para la venida de Cristo. De esto se trata.

Y muchas de las cosas que han estado pasando en el mundo en los últimos 100 años, especialmente en el mundo occidental, son parte de un plano... Son parte de un plano del Gran Dios del universo, que está preparando las cosas para cuando Su Hijo venga a esta tierra. Nada de esto es por casualidad. Nada es por coincidencia. Y eso es algo maravilloso. Y mucho de esto tiene que ver con el tiempo en que vivimos, ahora que Dios ha dado la tecnología a los seres humanos.

Porque fue Dios quien dio la tecnología a los seres humanos. Y es algo enfermo, retorcido, que los seres humanos piensen que hemos sido capaces de hacer todas estas cosas, obtener toda esta comprensión de la ciencia y las cosas de la tecnología por nosotros mismos, porque somos tan inteligentes. No. Fue Dios quien nos abrió las puertas a todo esto. Ha tardado más de 5.800 años para que las cosas empezasen a cambiar. Y las cosas ahora cambian a un ritmo muy rápido. Han estado cambiando cada vez más y más rápido. Y Dios profetizó sobre las cosas que el ser humano tendría en el tiempo del fin. Carros que correrían de un lado a otro, algo que el hombre no podía comprender. Y miren a las autopistas que tenemos hoy, una pasando por encima de la otra. Cada vez más arriba y más arriba. Y como ellos no las construyen lo suficientemente anchas, y cuando la autopista finalmente está lista ellos necesitan duplicar el número de carriles. Ellos están contantemente en obras. Lo que hace que todos estén muy contentos.

Pero ese es el mundo en que vivimos. Un mundo con una increíble tecnología, donde el conocimiento se multiplica muy rápidamente. Y Dios habló de estas cosas. Él ya había planeado esto, que habría un tiempo así en la tierra. Y todo para un propósito: la venida de Su Hijo y el establecimiento de Su Reino en esta tierra. Esas cosas no pasan por coincidencia, por casualidad, o debido a la gran inteligencia del hombre, sus capacidades. Todo eso es porque Dios es misericordioso.

Como cuando Dios llama a una persona y le da la capacidad de entender la verdad. Hay cosas que usted no puede ver hasta que Dios le permite verlas, hasta que Dios abre su mente, a través del espíritu que Él le ha dado. Y me refiero al espíritu santo. Porque hay un espíritu que Dios puso en el hombre. Y Dios tiene poder para dar más inteligencia a los seres humanos. Y Dios a veces da eso a algunos. Y las personas entonces dicen: “¡Oh! Einstein”. O quien sea. ¿Cómo se llama el tipo ese que está en una silla de ruedas? Hawkins, Stephen Hawkins. Varios individuos. Cosas increíbles que han tenido lugar. Steve Jobs, varios...

Y si usted mira a las cosas que han sucedido en la ciencia y la tecnología, esas cosas no han sucedido porque los seres humanos son tan listos, tan inteligentes. Dios ha dado ciertas cosas a las personas con un propósito, por una razón. Algunas personas escuchan esto y piensan: “¡Éste está loco!” Bueno, usted ya no tendrá que esperar mucho para descubrir que no, que es usted quien está equivocado. Pero eso no de lo que estamos hablando. Dios revela la verdad. Y con el tiempo Él va a revelar mucho más.

Vamos a volver un poco. Él les respondió **A causa de la dureza de su corazón Moisés les permitió repudiar a sus mujeres.** “Porque sois duros de corazón, porque no estáis viviendo según el camino de vida de Dios. No porque comprendéis, entendéis el camino de vida de Dios, mas porque sois duros de corazón, sois tercos, es debido a la mentalidad que tenéis, es porque sois como sois que Moisés os permitió hacer esto en Israel.” **Pero no fue así desde el principio.** “Este no era el propósito de Dios, no era la intención de Dios, no era el deseo de Dios para los seres humanos. De ninguna manera. Pero a causa de la dureza de su corazón, debido a como era la sociedad, Dios les permitió... No quiero hablar de eso, no quiero ir en esa dirección.

Versículo 9 - Y yo os digo que cualquiera que repudiar á su mujer... Y esa palabra significa “divorciarse”. **...si no es a causa de fornicación ...** Y la palabra griega para esto es “porneia”.

Inmoralidad. Vamos a hablar un poco del pasado. Este ha sido un tema muy difícil para la Iglesia Universal de Dios. La Iglesia Universal de Dios tuvo que pasar por muchas cosas antes de poder entender lo que significa la palabra “porneia”. Y eso fue debido a como era la sociedad de entonces, debido a las ideas que tenían las otras religiones sobre el divorcio. Vamos a ver esto. ¿Por qué? A causa de una determinada iglesia que fue fundada en el año 325 d.C., y sus ideas sobre el celibato. Tanto para hombre como para mujeres. Ellos viven de una manera que es antinatural, es anormal, es enferma. Y muchas de esas cosas enfermas y anormales han continuado a lo largo del tiempo, en la historia de esa iglesia.

Y si miramos a los tiempos más modernos... Miremos por ejemplo a lo que pasó con el rey Enrique VIII. ¿Qué le han dicho entonces? “No puedes divorciarte. No puedes divorciarte de ella”. Y ellos solían usar una expresión. No puedo recordar el orden exacto, pero era algo así como “decapitado, muerto, divorciado”. O como sea. Y se me recuerda bien ha habido dos esposas que han sido decapitadas. Pero al rey Enrique no le gustaba esa norma de la iglesia católica. Eso no le gustaba para nada. Y él se dio cuenta de que si quisiera seguir siendo rey algo tenía que cambiar. Mismo que fuera el Papa. “Voy a lograr lo que quiero. Voy a tomar por esposa a la mujer que quiera y voy a divorciarme cuantas veces quiera. Y si ella comete adulterio o hace algo que no me gusta yo le corto la cabeza y punto. Y así podré volver a casarme. Si mi esposa muere (de causas naturales o no), entonces puedo casarme nuevamente y el Papa no podrá impedirme”. Pero la cosa llegó a tal punto que ellos dijeron: “Necesitamos una iglesia diferente. Necesitamos a otros líderes religiosos, porque el Vaticano, el Papa, están equivocados. Así que, empecemos una nueva iglesia”. Una iglesia que sea más condescendiente con el divorcio. ¡Que mundo enfermo!

Esto siempre ha sido así, en toda la historia. Y la Iglesia tuvo que luchar con esto debido a cosas que venían de otras religiones. Y hubo una época, mucho tiempo atrás, que esto era algo muy difícil. Para la Iglesia. No fue una época fácil. Si ambos eran llamados a la Iglesia de Dios, dos personas que estaban casadas pero que ya habían estado casadas antes, con otras parejas, eso era muy difícil. Familias, niños. La Iglesia entonces les decía que ellos tenían que divorciarse porque su primer matrimonio era el único matrimonio permitido. Y si uno ya había estado casado, si uno era divorciado, entonces uno tenía que quedar soltero para el resto de su vida. Y si uno se había casado con otra persona, con quien uno a lo mejor tenía hijos... Y a lo mejor se trataba de alguien que ya tenía unos sesenta años cuando fue llamado a la Iglesia. Pero eso daba igual, uno tenía que separarse, tenía que divorciarse de su segundo matrimonio, porque sólo el primer matrimonio era reconocido como tal. He conocido a personas en la Iglesia que han

pasado por eso. Me acuerdo de una pareja que vivía en el norte del país. Y tanto el hombre como la mujer estaban en la Iglesia. Ellos han tenido que divorciarse y quedar solteros por el resto de su vida. ¿Vale? Esto ha sido muy difícil.

Y entonces vino una época en la que había tantas situaciones diferentes en la Iglesia, con tantas personas en la Iglesia y con todo tipo de cosas que comenzaron a suceder, era necesario abordar el tema del matrimonio. ¿Y cómo podíamos abordar todas estas cosas disparatadas que estaban teniendo lugar? No quiero hablar de eso. No me molestaré siquiera en mencionarlo. Pero todo eso ha sido muy difícil. Lo pondré de esta manera. Ha sido muy difícil, muy duro. Eso no ha sido fácil. Ha sido difícil para el ministerio, para el Sr. Armstrong, saber qué dirección seguir, cómo aderezar esas cosas.

Y finalmente ellos empezaron a estudiar e investigar el significado de la palabra “porneia”, comenzaron a estudiar cómo las personas debían lidiar con ciertas cosas en el matrimonio, con las diferentes situaciones, en diferentes circunstancias. Porque, en una Iglesia con tantos miembros, en todas partes del mundo, con todos los matrimonios que habían en la Iglesia de Dios, esto era algo muy difícil. Porque no habían dos situaciones que fueran iguales. Había tantas cosas pasando que eran únicas. ¿Cómo...? ¿Qué hacer? ¿Cómo abordar esto? Hemos tenido que pasar por muchas cosas para llegar donde estamos hoy. Y esto ha sido parte del proceso. Eso es parte del proceso a través del cual Dios está sacando Su pueblo de Egipto – alejándonos cada vez más de las cosas que causan problemas y dificultades en la comprensión. Porque si usted piensa de cierta manera, si usted tiene ciertas ideas que usted trae con usted de otras iglesias en organizaciones... Muchas de esas cosas se derivan de que una determinada iglesia. Y eso era lo que estaba ocurriendo. Y no ha sido fácil deshacernos de esas cosas y ver la verdad y el propósito de Dios. Porque para eso se necesita el espíritu de Dios. Y no ha sido fácil. Se necesita tiempo para cambiar esas cosas en la mente, mismo en la Iglesia de Dios. Hemos pasado por muchas cosas durante las Eras de Filadelfia, y de Laodicea., Y entonces, al final de la Era de Laodicea hasta la Apostasía las cosas fueron en la dirección equivocada.

Y Dios pone las cosas nuevamente en su sitio a través de lo que Jesús Cristo dijo aquí; **Pero no fue así desde el principio.** El propósito de Dios era diferente. Y ahora estamos de vuelta al tema “porneia”. ¿Qué significa porneia? Esto tiene que ver con la inmoralidad, con lo que es físico, un individuo que comete adulterio. La inmoralidad es la mayor de las traiciones en un matrimonio, cuando alguien hace algo así. Y, en lo que se refiere a la Iglesia de Dios, lo que uno hace entonces, cómo uno se enfrenta a eso, si uno decide divorciarse o no es una cuestión de... Pero esto es algo que también tiene que ver con lo espiritual, algo que la Iglesia no entendía entonces cuando empezamos a abordar cosas que tienen que ver con porneia, situaciones en las que las personas podían divorciarse, en la que un matrimonio podía terminar.

Hemos tenido que pasar por muchas cosas en la Iglesia para llegar al punto donde estamos ahora, para estar donde Dios nos ha traído ahora. Y es por eso que estamos teniendo esta serie de sermones. Porque vamos a abordar cosas de la forma en que esas cosas serán en el futuro. De la forma en que esto será en el futuro. Y este es el comienzo del equilibrio en esas cosas, para que esas cosas estén más sólidamente establecidas en la Iglesia de Dios.

Continuando en el **versículo 9 - Y yo os digo que cualquiera que repudiar á su mujer si no es a causa de porneia, el que se divorcia de su esposa, y se casa con otra, comete adulterio.** Y ante Dios, la única

razón para terminar un matrimonio es si uno de los cónyuges hace esto, comete porneia. En caso de adulterio y ese tipo de cosas. Pero hay más. Continuando: **...y se casa con otra comete adulterio. Y el que se casa con la mujer repudiada también adultera.** Y las personas en el mundo no entienden nada de esto. Pero esto no es para las personas en el mundo. Eso no es algo que estaba siendo dicho las personas en el mundo, porque ellas no estaban siguiendo a Dios en aquel entonces. Esas personas no estaban en la Iglesia. Pero Jesús Cristo les dijo como las cosas deben ser. Él les dijo: “Pero no fue así desde el principio. Eso se ha permitido”. Eso era permitido en aquel tiempo. Estaba permitido, en lo que al mundo se refiere, porque el mundo no está siguiendo a Dios. Pero en la Iglesia de Dios esto es otra cosa.

El que casa con una mujer repudiada comete adulterio también. ¿Y qué significa esto para el mundo? ¡Nada! ¿Quién se esfuerza por vivir según los caminos de Dios? ¿Quién? Algunos se esfuerzan por vivir de acuerdo con lo que ellos creen, con lo que sus iglesias enseñan. Ellos juegan sus jueguitos pero al final terminan haciendo lo que quieren hacer. Ellos viven cómo quieren vivir. Hoy día las personas ni siquiera se molestan en casarse. Esto es muy común en Europa, y creo que también en Australia ahora. Esto está cada vez más de moda en los EE.UU. Las personas ni siquiera se molestan en casarse. Es mucho más fácil terminar la relación si la cosa no funciona. Y las personas ya no piensan en seguir casadas hasta la muerte. “No. Esto es demasiado. ¡Tienes que estar bromeando! Esto durará lo que dure.” Ellas no piensan en quedar juntas, en hacerse mayor juntas, cuidando el uno del otro. Eso no es lo que está en su mente, en sus pensamientos. Porque ellos no pueden pensar de esa manera, de todos modos. Por lo general las personas no piensan en hacerse mayor hasta que empiezan a envejecer. Y entonces eso es un shock para ellas. Solo entonces ellas comienzan a ver esto.

Pero las personas no quieren pensar en esto. Una persona joven, de treinta, cuarenta años, no quiere, no puede pensar de esa manera, eso es imposible sin la ayuda de Dios. Usted no puede pensar como Dios piensa, como Dios quiere que usted piense sobre un tema como ese. Hay muchas cosas que las personas en el mundo no entienden. Así que, esto es para la Iglesia. Esto es para los que Dios llama. Esa es la forma que serán las cosas cuando Jesús Cristo regrese.

Porque esas cosas van a seguir pasando en el futuro. Esas cosas van a seguir pasando durante el Milenio. Eso me hace pensar en cuando yo he sido llamado a la Iglesia. En 1969 y comienzos de los años 70. Las ideas que las personas tenían sobre el Milenio. Como si el Milenio fuera ser una especie de utopía. Y si uno hace algo que está mal viene alguien y le dice: “¡Espera, hombre, espera! ¡Para! ¡Echa el freno! No hagas eso. Este es el camino, anda por aquí.” Como si uno no pudiera pensar por sí mismo. Habrá algo allí con usted todo el tiempo, que le dirá que no lo haga cada vez que usted vaya cometer un pecado y no dejará que eso suceda. ¡Por favor! ¿Es este el mundo que Dios quiere? ¿Con un montón de zombis que no actúan según lo que piensan? Porque entonces Dios puede tratar con eso, porque eso revela el verdadero espíritu dentro de la personas. Y si una persona no quiere Su camino Dios no va a obligarla a vivir según Su camino de vida en contra de su voluntad. “¿No quieres este camino de vida? Sayonara. Auf Wiedersehen. Dos Vedanya. *¡No olvides cerrar la puerta cuando te marches!* Pero vete ya.” Eso es lo que significa. “No te quedes ahí parado”. No sé si ustedes han oído esa expresión antes... Y para algunos eso les hace daño a los oídos. ¡No te olvides cerrar la puerta cuando te marches!

Continuando: **Le dijeron sus discípulos...** Es increíble lo que pasó aquí, en esta conversación. **Le dijeron sus discípulos: Si esta es la situación del esposo con,** o sea, **en lo que se refiere a su esposa, no**

conviene casarse. “¡Esto es muy difícil! Mejor vivir como uno quiere vivir y no casarse.” Así es como las personas piensan hoy en día en Europa y Australia. Y cada vez más en los Estados Unidos ahora. No se case porque eso es muy difícil. Dios es muy severo. Él nos lo pone muy difícil diciéndonos esas cosas. No es mejor que simplemente no nos casemos, porque esto es demasiado. Eso es pedir demasiado de un ser humano. Y por supuestos que ellos estaban siendo “más justos” al respecto, diciendo que entonces es mejor permanecer soltero, abrazar el celibato por el resto de su vida, que casarse. Y yo me pregunto como se las arreglarían los seres humanos. Algunos lo han intentado, principalmente en la iglesia ésa. Eso no ha funcionado muy bien. Y para aquellos que eso no ha funcionado.... Miren todas las cosas enfermas que vinieron de eso y que están saliendo a la luz ahora.

Versículo 11 - Entonces él les dijo: No todos, no todas las personas. No todos pueden recibir esta palabra. No todos pueden comprender esto. No todos pueden aceptar esto en su vida. **Solamente aquellos a quienes eso les fue concedido.** ¡Increíble! La Iglesia de Dios nunca se ha centrado en esto. Nunca. Nunca. Nunca. Porque eso sólo fue dado a la Iglesia. Eso es lo que está siendo dicho aquí. Jesús Cristo estaba dando ese mensaje, esa comprensión, ese entendimiento, a su Iglesia. Ellos son los que pueden recibirlo. ¿Y por qué? Porque se necesita el espíritu de Dios para comprender estas cosas. Se necesita el espíritu de Dios para comprender lo que Dios dijo en el principio. De verdad. Para comprender y vivir como Dios dice que debemos vivir usted necesita tener el espíritu de Dios. Y los seres humanos, egoístas y carnales no pueden recibir esto. De ninguna manera.

Mateo 5. Es de verdad increíble lo que Dios dado a la Iglesia, lo que Dios nos está dando ahora, para prepararnos más aún para la venida de Cristo. El mundo será diferente, principalmente en lo que se refiere a esas cosas, cuando las personas comprendan que la promesa que ellas hacen a otro ser humano, esa misma promesa ellas hacen también a Dios Todopoderoso y a Jesús Cristo. ¡Porque eso es lo que están haciendo! Y eso no es algo de poca importancia. Pero, ¿quién puede entender esto? Solamente la Iglesia. Porque las personas en el mundo no conocen la verdad. No entienden a Dios. No entienden a Jesús Cristo. Ellas no entienden lo que está pasando en este mundo. Ellas no entienden la verdad. Ellos no entienden la verdad sobre la vida de Cristo y tampoco la verdad sobre la muerte de Cristo. Y cuando ellas oyen eso ellas lo rechazan. “¿Quieres que deje de creer en *mi día y medio*, del viernes santo hasta el domingo por la mañana? ¡Olvídalo! Nuestros hijos van a salir a buscar los huevos y vamos a seguir escondiéndolos para que ellos puedan divertirse. Esto es algo inocente. No hay nada de malo en esto”. ¡Mundo enfermo! Dios no aparece en su historia.

Mateo 5: 3 - Vosotros sois la sal de la tierra. ¿Y a quién él está diciendo esto? No a los judíos de la época. “Vosotros sois la sal de la tierra”. Las palabras y enseñanzas de Jesús eran para el futuro. Porque hasta mismo los discípulos sólo podían entender una parte de lo que él les decía. Sólo podían entender lo que Dios les permitía entender y ver, de una manera limitada. Ellos creían que él era el Mesías, pero de una manera limitada, porque cuando él murió ellos dejaron de creer eso. Ellos dejaron de creer esa verdad. Hasta el momento que Dios les ayudó a ver esto nuevamente, les dio Su espíritu santo en el Día de Pentecostés.

Jesús Cristo habla de algo que es espiritual, en el plano espiritual. Aunque las personas en el mundo hablan sobre estas cosas y algunos pueden tener cierta comprensión, pero de una manera limitada, de cosas que uno puede hacer para ayudar a sí mismo. Y muchos escriben libros de autoayuda. Y todos los

libros que he leído, hace mucho tiempo, escritos por Dale Carnegie y ... No me acuerdo de otros nombres ahora. Todos han sido olvidados. Pero esas personas tenían diferentes ideas sobre cosas que uno podría hacer como ser humano para mejorar, para ayudar a sí mismo. Y esto es cierto, en el plano físico, pero no en el plano espiritual. Como *El poder del pensamiento positivo*, de Norman Vincent Peale. Creo que así se llamaba, ¿verdad? Ese tipo de cosas. Y hay algunas cosas interesantes en todo eso, cosas que las personas puede hacer en el plano físico. Pero eso no tiene nada que ver con Dios. Esto aquí tiene que ver con Dios y con el hecho de que necesitamos el espíritu de Dios para entender las cosas que están siendo dichas aquí.

Vosotros sois la sal de la tierra. Tenemos que ser diferentes. Hay algo que tenemos que hacer, aunque seamos tan pocos. La Iglesia de Dios siempre ha sido pequeña. Y si entendemos a Dios, si entendemos lo que Dios ve cuando mira a la tierra. En lugar de destruir la tierra lo que Él ve es la sal de la tierra, a través de la cual Él está trabajando. Y Él tiene un propósito para aquellos con quienes Él está trabajando. Ellos son la sal. Y si no fuera por eso, si ellos no estuviesen aquí, pasaría lo mismo que pasó en los días de Noé. Entonces no habría ningún propósito para la humanidad. Pero Dios tiene un propósito en el que Él está trabajando. Dios trabaja con sal. Él nos bendice en poder ser sal de la tierra.

Vosotros sois la sal de la tierra. ¿Si la sal no existiera, entonces cual sería el propósito de todo esto? **Pero si la sal se vuelve insípida, ¿con que se salará?** Imagine que la comida está un poco sosa y usted pone un poco de sal pero no pasa nada, eso no da sabor, solo es una cosa blanca allí. Eso solo sirve para tirar a la basura. Esta sal no es buena. Eso es lo que él está diciendo. **Ya no sirve para nada, sino para que la gente la deseche y la pisotee.** **Vosotros sois la luz del mundo.** Él no estaba hablando a los judíos y tampoco a los discípulos, que todavía estaban siendo preparados para recibir la comprensión de estas cosas. Él estaba hablando y enseñando cosas que el mundo nunca había oído antes, de una manera que el mundo nunca había oído antes. Y él aquí estaba preparando el terreno para hablar de algo espiritual, algo que las personas nunca entendieron. Pero él estaba empezando a preparar el terreno. Después de 4.000 años de historia de la humanidad él estaba empezando a mostrar el propósito y la intención de las cosas en el plano espiritual. Y esto ha sido un gran cambio para los seres humanos, para toda la humanidad. Porque Dios no había hecho esto en los 4.000 años anteriores. Estas cosas no fueron enseñadas en los 4.000 años anteriores. Y algunas cosas de las que Cristo habló, que están escritas en el Antiguo Testamento, cosas proféticas sobre Jesús Cristo; el mundo no entendía esas cosas. Ellos no entendían esas cosas.

Vosotros sois la luz del mundo. ¿Y quien puede ser una luz en el mundo? ¡Solamente aquellos que tienen la luz! La Iglesia. **Una ciudad asentada sobre un monte no puede ser escondida. Tampoco se enciende una lámpara para ponerla debajo de un cajón, sino sobre el candelero...** Eso es como una cesta, un contenedor. Si uno toma una lámpara y pone bajo esto la luz no se puede ver. Ese es el ejemplo que está siendo dado aquí. ... **sino sobre el candelero...** Eso es lo que se hace normalmente. Hoy tenemos electricidad y solo tenemos que apretar un interruptor. ...**para que alumbre a todos los que están en la casa. Así brille vuestra luz delante de todos...** ¿Estaba él hablando a los judíos? ¿Estaba él hablando al mundo? Todavía no. Eso es para la Iglesia. Para los que Dios llama. Para aquellos a quienes eso ha sido dado, como él dijo más adelante, cuando habló sobre el matrimonio. Ellos son los únicos que pueden entender esto. Los demás no pueden entenderlo. Esto es sólo para la Iglesia.

Así brille vuestra luz delante de todos, para que ellos puedan ver vuestras buenas obras... ¿Y quién tiene buenas obras? Las obras solo pueden ser buenas si Dios está en ellas. Buenas obras son obras

productivas. Esto se refiere a lo que es espiritual, a las cosas que están sucediendo en la vida de una persona. Y esto viene del único y verdadero Dios Todopoderoso, del que Jesús Cristo dice que sólo Él es bueno. Y lo bueno al que él se refiere aquí, lo que es verdadero y correcto, puede vivir en usted y otros puedan beneficiarse de eso. Porque usted ha sido bendecido en poder hacer ciertos cambios en su vida, en su forma de pensar, en su mente, en la forma esa persona trata a los demás, en la forma en que habla a los demás. Y esto es importante porque usted está confiando en el espíritu de Dios, usted pide la ayuda de Dios en su vida **...para que ellos puedan ver vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.** Él es la fuente. Porque la gloria debe ser dada a Dios. No a usted, a mí, o a cualquier persona. Porque nada de eso viene de nosotros. Todo eso viene de Dios. Todo lo que es realmente bueno, duradero, significativo, inspirador y satisfactorio en la vida, que causa ese tipo de impacto en la vida, viene de Dios. La fuente es Dios. El espíritu de Dios.

No penséis que he venido para abrogar la ley... ¿Y qué enseñan las iglesias? “El vino para abolir la ley. Ya no tenemos que obedecer la ley. Ya no somos esclavos de la ley, somos libres. ¡Que bien! ¡Hemos sido liberados! Ya no tienes que... No, no, no, ya no tienes que guardar el Sabbat. Eso ha sido abolido”. ¿No es esto sorprendente? ¿Y los Días Sagrados? “¿No entiendes, pobre criatura, que ya no tienes que celebrar la Fiesta de los Tabernáculos en octubre? Y ano tienes que ir a hablar con tu jefe para pedirle días libres... Y quizá hasta perder tu trabajo por eso. Eso no es muy inteligente de tu parte. Porque si pierdes Tu trabajo... Ya no estás obligado a esas cosas. Jesús Cristo vino para mostrarnos algo diferente. Ahora estamos bajo la gracia.” Y todo este sentimentalismo sobre la gracia. “Estás bajo la gracia ahora. Ya no estás bajo la ley del Antiguo Testamento”. Ya conocemos esa historia. Y si usted dice: “Bueno, está bien. ¿Entonces no pasa nada si robo tu coche? ¿Robar no es algo malo?” “Uh...” ¿Puedo ir por ahí matando a la gente? ¿Matar está bien? ¿Puedo mentir, robar y engañar? ¿Quieres decir que Dios abolió todo eso?” ¡Las personas son tan necias! Las personas son tan ingenuas y no quieren... Ellos no se preguntan esas cosas. Ellos no quieren dar un paso más y preguntar lo que pasa entonces. . Ellas quieren... Y algunos son tan santurriones. “Oh, pobre de ti. Ya no tienes que guardar el Sabbat.” Sobre todo en una iglesia así, donde las personas no son realmente bienvenidas. Para nada. “¿Puedo ir a vuestras reuniones? No. Tienes que ponerte en contacto con el ministerio primero. ¿Lo ves? ¿Ves qué tipo de personas son esas? Eso es una secta. Nadie es bienvenido. Pero en nuestra iglesia eres libre para venir como eres. ¿Domingo por la mañana? Ven como eres. Eso es lo que Jesús quiere. ¿Has aceptado a Jesús?” Pero, ¿qué significa eso en realidad?

Esto es algo tan enfermo. Pero el problema para ellos es el Sabbat y los Días Sagrados. Y ellos nos menosprecian por eso. Las personas que nos conocen nos menosprecian, piensan que debemos ser unos pobres ignorantes para creer en el Sabbat en el séptimo día. “Eres como los adventistas del séptimo día, o judío. ¿Eres judío? ¿No crees en Jesús?” Y estoy diciendo esto para los que vendrán en el futuro, porque así es el mundo. “¿Eres judío? ¿No crees en Cristo?” Esta fue una de la primeras cosas que me preguntaron en el lugar que he estado en mis tres años sabáticos. “¿Eres judío?” ¿Y si yo fuera judío, qué? Pero no soy judío. “¿Y eso del Sabbat? Ellos guardan el Sabbat. Ellos guardan los Días Sagrados.”

Él les dijo: **No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas.** Las cosas que los profetas han escrito. Las cosas que van a suceder. Las personas tendrán que vivir según lo que está escrito en la ley. Y si se niegan a hacerlo, morirán. Ellas tendrán que elegir. **No he venido para abrogar, sino para cumplir.**

Él mismo iba a cumplir, de una manera muy poderosa, gran parte de lo que los profetas han escrito sobre él desde el principio. Desde el principio.

Versículo 18 - Os aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, ni una letra ni una tilde de la ley desaparecerán. Ni una coma, ni un apóstrofe de la ley que Dios ha escrito desaparecerá hasta que se haya cumplido todo lo que la ley representa y augura. Bueno, augura no. Esa palabra tiene una connotación negativa. Esa no es la palabra correcta. Lo que quiero decir es, lo que la ley nos muestra sobre el futuro, lo que la ley prefigura. Esa es la palabra. Lo que la ley prefigura para el futuro. Todas esas cosas se cumplirán. Porque cuanto todos estén en el Reino de Dios, en la familia de Dios, la ley, entonces se habrá cumplido. Eso es lo que todos van a vivir. Ellos no podrán vivir otra cosa. Eso es lo que todos vivirán, así es como todos serán. **...hasta que todo se haya cumplido. Todo el que infrinja uno solo de estos mandamientos, por pequeño que sea, y enseñe a otros a hacer lo mismo, será considerado el más pequeño en el Reino de los Cielos.** ¿Y Dios nos manda guardar el Sabbat y las personas guardan el domingo, un día diferente? Pero ellos no piensan sobre esto. Ellos no citan versículos como este. Ellos no leen... No les gusta leer estos versículos. Usted no va a oírles hablar de esto el domingo por la mañana si usted va a sus cultos. Porque se ellos hablan de eso las personas empezarán a hacer preguntas, van a querer saber cosas que ellos no quieren abordar. Pero si usted les pregunta esas cosas ellos responden: “¡Ah, pobre criatura!

Pero el que los practique y enseñe... ¿Cómo? ¿Cómo usted puede hacer eso? A veces las personas piensan que eso se hace a través de lo que uno dice, que uno tiene que ser espiritual, religioso, que tiene que hablar de cosas “espirituales”, de los sermones quizá. Y por favor, no me malinterpreten. Es bueno hablar de los sermones. Si usted oye algo inspirador, algo que usted no ha oído antes, y usted habla de esto en una conversación, de una manera natural, eso es bueno, eso está bien. Pero a veces las personas piensan que tienen que hablar de una determinada manera, que tienen que hablar de ciertas cosas, hablar de ciertas cosas como un maestro, un profesor, que tienen que ventilar sus propias ideas sobre lo que Dios dice. Esto ha ocurrido muchas veces en el pasado. Esto ha pasado muchas veces desde la Apostasía. Especialmente en el principio, luego después de la Apostasía. Y es por eso que muchos de ellos ya no están aquí con nosotros hoy. Porque ellos no podían estar en unidad con la verdad que Dios estaba dando a Su Iglesia y querían crear otras cosas, querían “construir puentes” con otros grupos, que tenían ideas diferentes.

Pero el que los practique y enseñe... Usted no hace eso a través de lo que usted dice, a través de lo que sale de su boca. Esto puede expresar lo que está en su mente, en sus pensamientos. Pero usted hace esto a través de su ejemplo. A través de lo que usted vive. Eso es lo que ayuda y enseña a las personas. Incluso en el mundo, usted es la sal de la tierra. Y con el tiempo los que le conocen y saben las cosas por las que usted ha tenido que pasar... Si Dios los llama y ellos saben por lo que usted ha tenido que pasar, las dificultades por las que usted ha tenido que pasar porque guarda el Sabbat y los Días Sagrados... ¿A lo mejor algún miembro de su familia, sus amigos, compañeros de trabajo? Llegará un momento cuando ellos van entender por qué usted hace esas cosas, por qué usted asume una determinada postura sobre esas cosas. Dios va a hacerles recordar de ciertas cosas. Ellos no lo van a olvidar. Esas cosas quedarán allí y ellos se recordarán de ellas cuando llegue el momento.

Tenemos que dar ejemplo. Las personas observan, notan lo que nosotros hacemos. Ellas saben que usted guarda el Sabbat, que usted toma el día libre, que usted no trabaja del viernes por la noche al sábado por la

noche, en el Sabbat. Las personas que le rodean notan, observan esas cosas. A veces pensamos que no, que ellas no lo saben porque no hablan con nosotros sobre esto. Pero ellas lo ven, ellas observan ciertas cosas. Y así es como usted les enseña, con su ejemplo.

Y eso es lo mismo en el matrimonio, usted enseña con su ejemplo, a través de lo que usted vive. Y ese ejemplo a veces puede ser bueno y a veces puede ser malo. A veces lo que se enseña no es lo que debe ser enseñado. Y las personas lo ven y piensan que está bien hacer eso de esa manera. “Yo sé que ellos hicieron esto, ellos han...” Sea lo que sea. Y no me refiero solamente en el matrimonio. Pero, ya que estamos hablando sobre el matrimonio... Y si las personas ven un mal ejemplo ellas pueden seguir ese mal ejemplo. Y eso está mal. Eso es malo, es perjudicial. Pero si usted hace las cosas de la manera correcta las personas pueden sacar ánimos de esto y decir: “Eso es lo que quiero. Así es como quiero ser. Así es como quiero vivir.” ... **será considerado grande en el Reino de los Cielos.** Eso es de lo que él está hablando. De lo que vendrá.

Versículo 20 - Porque os digo que si vuestra justicia no supera a la de los fariseos y de los maestros de la ley jamás entraréis en el Reino de los cielos. Jesús les dijo algo que ellos no podían comprender. Ellos no entendían de lo que él les estaba hablando. Los discípulos no entendían esto. Muchas de esas cosas ellos solo fueron entender más tarde. Ellos solo pudieron comprender esto más tarde, cuando fueron engendrados del espíritu. Y después de esto Jesús Cristo entonces estuvo con ellos durante cuarenta días más, enseñándoles. Y mucho de lo que él les enseñó no ha quedado registrado. Después del Día de Pentecostés cuando ellos recibieron el espíritu de Dios, ellos recordaron todas estas cosas nuevamente, ellos entonces podían entender esas cosas y podían enseñarlas. Porque esa era la tarea que les fue confiada. Ellos tenían que enseñar a otros la verdad, lo que es correcto delante de Dios, enseñarles sobre la familia de Dios y lo que significa ser parte del Reino de Dios, de la familia de Dios.

Y él le dijo: “Vuestra justicia tiene que superar la de ellos”. Los fariseos aparentaban ser justos para los demás. Como algunas personas hoy. Ciertas personas quieren que los demás las vean como personas justas. Y por eso ellos suelen orar en público, en los cafés, tomados de la mano. Yo aborrezco esas cosas. Y ellos no entienden lo que están haciendo. Ellos piensan que eso es lo que tienen que hacer. Porque eso es lo que se les enseña, que ellos tienen que hacer esto. Pero Jesús Cristo dijo que tenemos que entrar en nuestro aposento y orar a Dios a solas. Porque entonces usted habla con su Padre, su Dios, y Él quiere oírle. Eso no tiene que ser visto por todos. No es algo que hacemos para que otros lo vean. He visto a personas que ponen un pañuelo sobre la cabeza y la golpean en un muro, meciéndose hacia atrás y hacia adelante. Eso es lo que ellos hacían. Y ellos hacen ese tipo de cosas para ser vistos por los demás, para sentirse bien consigo mismos. Esa es su recompensa, como dijo Jesús Cristo. Esa es su recompensa. Eso es todo lo que les va a tocar, porque ellos no tienen una relación con Dios Todopoderoso.

Hacerse el piadoso, andar por ahí con las manos juntas con un cuello blanco vestido en un traje negro no hace a nadie justo. Pero mucha gente hace esto. Ellos quieren que los demás les vean como personas justas. “Oh. Él es un predicador. Es un hombre santo”. O los que llevan esas túnicas color naranja. “Oh, ellos son hombres santos”. Esa gente hacen sonar gongos, hacen girar ruedas con oraciones que suben a su dios. Ellos piensan que esto es ser religioso.

Y había personas en la Iglesia que han quedado impresionadas al ver esas personas que llevan esas túnica color naranja. Y yo pienso: “¿Estás loco o que te pasa?” ¡Y una de esas personas era un evangelista en la Iglesia de Dios! Y esa persona ha quedado impresionada con algo así, con el Dalai Lama, de todo el conocimiento y sabiduría que tenía, porque era alguien conocido en todo el mundo entero, por la imagen que el mundo tenía de él. ¡Que triste! Ese mundo es muy triste. Principalmente cuando alguien que es parte de la Iglesia de Dios comienza a desviarse y empieza a tener esas ideas sobre ese tipo de personas. ¿Lo he dicho bien? ¿Esa persona a la que me refiero? Mucha gente no sabe esto, no sabe que esas cosas han pasado en la Iglesia antes. Y yo pensé... Yo pensé en aquel entonces: “¿Qué estás haciendo? Estás poniendo a esa persona en un pedestal. ¿Por qué haces eso?”

Hemos pasado por tantas cosas. Pero Dios no se deja impresionar por personas que aparentan ser justas. Dios no se deja impresionar por esas cosas, y punto. ¡Todo lo contrario! Él trabaja con nosotros, en Su Iglesia. Él trabaja con nosotros en Su Iglesia para ayudarnos a cambiar esas cosas. Como por ejemplo si pensamos que tenemos que comportarnos de una determinada manera, o que tenemos que decir ciertas cosas. Eso de “bendito sea *eso* o lo *otro*”, esas cosas que la gente suele decir. No cabe a nosotros decir esas cosas. No cabe a nosotros... Usted puede orar por las personas, puede pedir a Dios que les conceda Su favor en determinadas circunstancias, etc. Pero a veces las personas dicen ciertas cosas sin siquiera saber lo que están diciendo. ¡Tenga cuidado! Usted no desea enviar señales equivocadas. Usted no quiere decir cosas que están mal a las personas. Usted quiere ser sincero y justo delante de Dios. Porque esto viene de Dios. Esto sale de nosotros porque estamos siendo transformados y tenemos un espíritu sincero para con Dios. Y eso debe ser así con todo en nuestras vidas.

Y usted a lo mejor se está preguntando: “¿Y qué tiene esto que ver con el matrimonio?” ¡Todo! ¡Todo! Porque Dios quiere que seamos honestos y sinceros. ¿Somos perfectos? No. Ninguno de nosotros. En un matrimonio ninguno de los cónyuges es perfecto. Pero hay que trabajar en esas cosas. Hay que trabajar juntos. Hay que aprender a amar el uno al otro, hay que crecer en el amor el uno hacia el otro. Eso tiene que ser más fuerte. Su familia tiene que ser más y más fuerte. El vínculo, la unidad que Dios desea que haya entre un hombre y una mujer, tiene que fortalecerse más y más.

Y sobre eso de aparentar ser religioso. He hablado de esto con más detalles porque lo que las personas ven en nosotros tiene que ser verdadero y correcto. No es suficiente con venir a las reuniones en el Sabbath y portarse bien, ser agradable con los demás. No. Usted tiene que portarse bien el resto de la semana también. Esto es lo que Dios quiere ver. Dios quiere ver que lo que sale de su corazón, de su mente, es sincero, verdadero y correcto. Y que los demás puedan ver este ejemplo. Y esto les da ánimos, si pasa algo en su vida y el ejemplo que usted da les da ánimos, en el momento adecuado Dios les ayudará a ver y entender eso.

Voy a volver un poco. Él les dijo: **Porque os digo que si vuestra justicia no supera a la de los fariseos y de los maestros de la ley jamás entraréis en el Reino de los cielos.** No es por lo que usted aparenta. No es por cómo las personas le ven. Dios no quiere que aparentemos ser justos, Él quiere que seamos justos de verdad. Y, para ser sincero, esto no viene de nosotros mismos. Mucho de esto viene porque Dios ha perdonado nuestros pecados. ¿Lo sabía? Lo que Dios le atribuye por justicia se debe a que Él perdona sus pecados y ahora usted está limpio. Ahora usted tiene Su mente y Su vida en usted. Su espíritu. Espero que ustedes entiendan esto.

Pablo escribió muchas cosas sobre la fe, sobre lo que es la verdadera fe. Él también escribió muchas cosas sobre la justicia, sobre ser justo, sobre de dónde esto viene en realidad. Esto viene de lo que usted cree. Usted cree la verdad y Dios le atribuye esto por justicia. Y eso es debido a lo que usted cree, debido a que usted está convencido de estas cosas, usted defiende esas cosas en su vida - el Sabbat, los Días Sagrados, y muchas, muchas cosas más. Usted entiende otras cosas que Dios nos ha revelado. Como por ejemplo lo que Dios reveló en relación con las mujeres. Usted cree que las mujeres están siendo liberadas de la servidumbre bajo las que han estado por casi 6.000 años.

Versículo 21 - Habéis oído que se dijo a los antepasados: “No matarás. Y todo el que cometa homicidio quedará sujeto al juicio del tribunal.” Pero yo os digo que todo el que se enoje con su hermano sin una causa... Y algunos piensan: “¡Yo tenía una causa, tenía motivos para estar enfadado! ¡Tenía motivos para perder la calma! ¡Él me hizo enfadar! Él no me respondió como debería y entonces yo le grité y le dije groserías. Yo le insulté.” Esto ha sucedido el último año en la Iglesia de Dios. En un matrimonio. Hemos tenido que tratar con cosas de ese tipo en la Iglesia de Dios. Y quizá más cosas como esa han pasado, pero eso no ha llegado a mis oídos. Y espero que ninguno de ustedes que están escuchando hoy sea culpable de esto y yo no lo sepa. ¡Pero Dios lo sabe! Pero si eso llega a mis oídos yo voy a tratar con la personas en cuestión. Algunos todavía están en la Iglesia, otros ya han sido echados.

La forma en que vivimos no es algo sin importancia para Dios. Y la forma en que vivimos, especialmente en esta institución, es muy importante para Dios Todopoderoso. Principalmente para los que son parte de Su Iglesia, entre Su pueblo, porque ellos son los únicos que pueden entender esto. **...todo el que se enoje con su hermano...** Esto ha sido mal traducido del griego. Lo que él está diciendo aquí es que si usted se... Una cosa es enojarse con una situación, enfadarse con algo que alguien ha hecho, pero no hasta el punto de enojarse con la persona que ha hecho esto y empezar a gritarle, insultarle, o lo que sea. Usted puede enfadarse por algo que una persona ha hecho, pero no puede enfadarse con la persona que lo ha hecho. Hay una gran diferencia aquí. Y a veces todos fallamos en eso, hasta mismo en el plano espiritual. Pero debemos crecer en esto.

...sin causa... Es decir, sin motivo, sin razón, sin causa justificada. Porque hemos juzgado mal. Porque hemos juzgado con base en nuestro egoísmo. Y esto es lo que pasa muy a menudo en la mente de las personas. A veces las personas simplemente se enojan y atacan a otros, les insultan, dicen groserías. ¡Que mundo enfermo! Y las personas en la Iglesia de Dios son bombardeadas con esas cosas. Y usted tiene que tener cuidado porque usted puede quedar con eso en la mente, llevárselo a casa y tomárselas con su pareja, tomársela con otros a causa de cosas que le pasan. Y nosotros, el pueblo de Dios, tenemos que estar en guardia.

...todo el que se enoje... Como se dice aquí. La Biblia deja muy claro que no debemos enfadarnos con los demás. No debemos tomársela con la otra persona, no debemos ser duros, ser críticos, tratarla de mala manera porque somos egoístas, porque juzgamos severamente, o por lo que sea. Hay momentos en los que hay que enderezar ciertas cosas. Hay momentos en los que debemos corregir ciertas cosas, hablar de ciertas cosas. Pero lo importante es como hacemos esto. Y tenemos que estar en guardia. Y si lo hacemos mal tenemos que decir: “Lo siento. Me he equivocado”. Pide disculpas.

Y cualquiera que diga a su hermano, ¡Raca! Esa palabra expresa ofensa, es un insulto. Y esto pasa muchas veces. Las personas menosprecian a otra, juzga, buscan fallos, expresan su desprecio hacia una persona. Y a veces también se lo dice a los demás. Expresan su menosprecio hacia otra persona a los demás, hablan mal de esa persona. Y usted tiene que tener mucho cuidado con este tipo de cosas. Aquí dice: **...quedará sujeto al juicio del Consejo. Pero cualquiera que le diga: ¡Necio!** Esto sale a la luz. Uno entonces habla abiertamente, ataca a alguien verbalmente, juzga a esa persona delante de los demás. **...quedará expuesto al fuego del gehena.**

Continuando en el **versículo 27 - Habéis oído que se dijo: “No cometas adulterio.” Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer y la codicia, la mira con deseo sexual, ya ha cometido adulterio con ella en el corazón.** Esto está en la mente de uno. Y hoy día somos bombardeados con ese tipo de cosas como nunca antes. Si usted va conduciendo por una carretera usted ve los carteles que ellos ponen ahí. Y esto afecta a su mente. Usted va a un centro comercial y ve todo tipo de cosas. Y también están todos esos pequeños ordenadores, Internet. Las personas son bombardeadas con todo lo que se muestra ahí. Es muy fácil hacer clic y navegar en la red. Y esto sucede muchas veces. Esto sucede demasiadas veces en la Iglesia de Dios. Eso es algo contra el que tenemos que luchar. Tenemos que pedir ayuda a Dios para cambiar nuestra forma de pensar, sanar nuestras mentes.

Continuando: **Por tanto, si tu ojo derecho te hace pecar, esto es de lo que se trata, sácatelo y tíralo.** El mundo no puede entender esto. Eso suena bastante drástico. Pero no se trata de sacar literalmente una parte del cuerpo. No sé como uno puede ver con solamente un ojo. “ Oh, he pecado por causa de ese ojo.” ¿Y entonces usted lo arranca y lo tira a la basura y así está purificado de sus pecados? Y si usted comete ese pecado nuevamente entonces usted saca el otro ojo, y problema resulto. Usted ya no va a poder mirar a nadie con deseo sexual sin los dos ojos. ¡Pero esto no es de lo que él está hablando!

... y tíralo. Más te vale perder una sola parte de tu cuerpo, y no que todo él sea arrojado al gehena. Esa palabra ha sido traducida correctamente. No es infierno, es gehena. Los judíos de la época sabían muy bien de lo que se trataba. Ellos sabían que gehena era un lugar en el Valle de Hinnon donde ellos tiraban la basura y la quemaban. Y en los tiempos del Antiguo Testamento los cuerpos de los criminales eran llevado allí para ser quemados. Ese era el lugar donde uno era quemado si era culpable. Esa es la sentencia del juicio. La sentencia es la muerte. Su cuerpo será quemado junto con la basura. Eso es lo que él dice aquí. Eso es lo que significa. No se trata de un lugar donde hay pequeñas criaturas, con las orejas rojas, vestidos con trajes rojos, con tridentes en su manos achuchando a los que están ahí por toda la eternidad. Porque uno sigue viviendo, por toda la eternidad. Pero aquí él está hablando de la sentencia de ese juicio, que es para siempre, es eterna, durará por toda la eternidad. Uno no puede recibir la vida de nuevo después de esto.

Y nosotros entendemos esto, pero los que escuchan por primera vez no lo saben. Nosotros entendemos lo que significan ciertas palabras que fueron traducidas en la Biblia como “infierno”. Y esto es algo que yo no puedo entender. Porque es muy fácil encontrar la palabra "infierno" en el Antiguo Testamento, la palabra en hebraico “sheol”, que fue traducida como “infierno”. Y esa palabra significa simplemente “un agujero en la tierra”. Y esto suele referirse a una tumba. Y entonces encontramos la palabra “hades” en el Nuevo Testamento, una palabra del griego que significa lo mismo que la palabra “sheol” en el hebraico. Y estas son cosas muy sencillas. Pero las personas en el mundo no enseñan estas cosas. Ahí es adonde uno

va cuando muere. Esto es sobre la muerte. Es sobre la necesidad de ser resucitado de la muerte. Cuando uno muere su cuerpo vuelve al polvo, como Dios dijo: “Polvo eres, al polvo regresarás”. Pero el mundo no tiene ni idea de lo que significa gehena.

Y si tu mano derecha te hace pecar, córtatela y tírala... He conocido a una persona que ha intentado cortarse el brazo derecho porque... Y esa persona ha sido influenciada por algún demonio. ...Por su interpretación de esto aquí. Esa persona pensó: “Mi brazo me hace pecar. Si lo corto el problema queda resuelto”. ¡ Que locura! Esto no es lo que él está diciendo. Y desafortunadamente, gran parte de la Iglesia nunca ha entendido muy bien de lo que Cristo está hablando aquí. **Y si tu mano derecha te hace pecar, córtatela y arrójala. Más te vale perder una sola parte de tu cuerpo, y no que todo él perezca.** Dios quiere que entendamos esto. Él está trabajando con un Cuerpo espiritual. Pablo escribió sobre esto en sus cartas a los Corintios, sobre el cuerpo, que se compone de muchos miembros. Él escribe que nosotros somos parte de este cuerpo, el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios. Y si las cosas llegan a un cierto punto... Y da igual de qué parte del Cuerpo se trata, si es un... No importa dónde sea en el Cuerpo, eso no importa, si algo es motivo de pecado y uno no se arrepiente, no cambia, es mejor que esa parte sea cortada, sea separada del cuerpo, que dejar que su pecado se extienda por todo el Cuerpo y que otros sean arrastrados también.

Eso me hace pensar en la Apostasía, en lo que ocurrió entonces. Esto sirve de ejemplo para nosotros. Es por eso que Dios... Es por eso que a veces las personas son separadas de la comunión, son echadas del Cuerpo. Porque es mejor que una parte del Cuerpo sea arrancada, separada del Cuerpo, que dejar que el resto del Cuerpo sea afectado por eso. De todas las rebeliones que han habido en la Iglesia de Dios, muy raramente ah sido solamente una persona. En muy raras ocasiones se trata de solamente una persona. Principalmente cuando los efectos de la rebelión han sido devastadores para la Iglesia. Generalmente es un grupito de tres, cuatro, cinco o seis personas. Dependiendo del tamaño de la congregación. Si en una congregación hay unas 30 personas, un grupo de cuatro, cinco personas es un grupo grande. He sabido de congregaciones enteras, cientos de personas que se han marchado de la Iglesia a la vez. Increíble las cosas que han pasado en la historia de la Iglesia de Dios.

Continuando en el **versículo 31- Se ha dicho: “El que repudia a su esposa debe darle una carta de divorcio”**. Todo lo que Cristo les ha estado enseñando hasta entonces ha sido en el plano espiritual, cosas que el mundo no puede entender. Ellos no pueden entender esto. Ellos no pueden entender que la ley no ha sido abolida, pero que será engrandecida y cumplida. Y entonces él comienza a hablar sobre el adulterio, que eso es algo espiritual, que es algo que tiene que ver con la mente. No se trata solamente del acto físico. Si una persona comete adulterio, físicamente, es porque eso ha empezado mucho, mucho, mucho antes en su mente, en el plano espiritual. ¿Y quién puede hacer eso? Él no está hablando de las personas del mundo, él está hablando de personas en la Iglesia. Ese mensaje es para el pueblo de Dios, sobre lo que puede pasar con las personas a nivel espiritual.

Y dice aquí: **Pero yo les digo que todo aquel que repudia su mujer, a no ser por causa de porneia,** aquí tenemos a esa palabra nuevamente, **hace que ella cometa adulterio. Y el que se casa con la mujer repudiada también comete adulterio.** Esas son cosas que están siendo dichas a la Iglesia, a las personas en la Iglesia. Ese es un mensaje para el pueblo de Dios. Así es cómo debemos vivir.

Vamos a leer lo que está escrito en **Marcos**. A ver cuanto tiempo tenemos todavía.... Vamos a poder leer una parte de esto. **Marcos 10**. Todo esto se refiere a la institución llamada matrimonio. Eso no es para el mundo, pero para el pueblo de Dios, para la Iglesia. Tenemos que ver esas cosas, entender esas cosas. Tenemos que trabajar en esas cosas y esta en guardia. Hay que trabajar. Ser parte de la Iglesia de Dios, vivir en ese camino de vida requiere esfuerzo. Eso no es algo que sucede simplemente. Usted no puede simplemente reunirse con los hermanos en el Sabbat, escuchar un sermón y el resto de la semana pensar que todo ha entendido todo y que eso le va a cambiar. No. Usted tiene que pensar en lo que ha escuchado, pensar en esas cosas, usted tiene que implementar cambios en su vida, en su comportamiento, en la manera que usted responde a las personas y situaciones, en las cosas por las que usted ora, por ejemplo.

Y, como he mencionado hace un tiempo, hay cosas en nosotros sobre las que tenemos que orar continuamente. Usted tiene que reconocer sus principales debilidades. Si usted no sabe cuál es su número uno, su debilidad número uno contra la que usted tiene que luchar, entonces usted tiene un problema muy serio. Si usted no sabe cuál es su número dos, usted también tiene un problema muy serio. No hace falta apuntarlo todo y decir:” Este es número 1, este es número 2...” Quizá una cosa esté vinculada a otra. No se preocupe por eso. Lo que usted tiene que saber es cual es el primero de la lista. Usted tiene que saber lo que usted es, como usted es, y cual es su mayor batalla. Porque si usted no sabe cuales son sus batallas, usted no está luchando contra esto. ¿Contra qué usted está luchando? ¿Sobre qué usted está orando a Dios a diario? Y le voy a decir algo: si usted ve esas cosas y ora por esas cosas, Dios le va a bendecir, le va a ayudar a cambiar y a enderezar esas cosas. Y si usted cae nuevamente, ore sobre eso nuevamente. Ya sea el número 1,2 o 3. Quizá usted ha estado luchando contra número 1 durante un largo período de tiempo, pero yo le digo que si esto está en usted, esto va a levantar su fea cabeza de cuando en cuando, y usted tendrá que tratar con eso nuevamente.

Somos seres humanos. Tenemos debilidades. Y por eso oramos y clamamos a Dios, buscamos Su ayuda para luchar contra esas cosas, para pensar de la manera correcta, de una manera cabal. Pero estas cosas no suceden porque sí. No suceden con solamente escucharlas. Podemos cambiar si oramos por eso, si oramos sobre esas cosas, si somos sinceros y honestos con Dios al respecto, si clamamos a Dios porque sabemos que necesitamos Su ayuda. Como el espíritu santo. Si usted no clama a Dios porque necesita el espíritu de Dios, ¿por qué Dios daría eso a usted? Si usted no lo pide cada día, ¿por qué Dios va a darle esto? Si usted no entiende la importancia de tener el espíritu de Dios en su vida... Porque es solo a través del espíritu de Dios que usted puede entender lo que Dios tiene para usted... Hoy, mañana... Si usted no pide a Dios que le de Su espíritu todos los días, ¿por qué Dios le daría esto si usted no entiende su valor, si usted no lo aprecia el hecho de que usted puede tener a Dios viviendo en usted todos los días de su vida?

Hay cosas por las que tenemos que orar, que tenemos que pedir a Dios. Y hay cosas contra las que tenemos que luchar. Y en todo esto tenemos que estar en guardia, tenemos que estar vigilantes. Y si no estamos haciendo esto, si no sabemos qué es nuestro número 1, número 2, quizá número 3, 4, 5, 6, 7... Esas cosas aparecen a veces, Ore al respeto. Pida a Dios que le ayude a luchar. Y si hay algo que usted necesita mejorar, que usted necesita cambiar, hágalo.

Marcos 10:1 - Jesús partió de aquel lugar y se fue a la región de Judea y al otro lado del Jordán.

Otra narración. **Otra vez concurrieron a él las multitudes, y como era su costumbre, les enseñaba.** Eso era siempre así. Las personas iban a él y él les hablaba, les enseñaba cosas, les daba instrucciones, les

hablaba sobre el camino de vida de Dios. **En eso, unos fariseos se le acercaron y, para ponerlo a prueba, le preguntaron: ¿Está permitido que un hombre se divorcie de su esposa? Jesús les preguntó: ¿Qué os mandó Moisés? Ellos contestaron: Moisés permitió que un hombre escribiera una carta de divorcio y la despidiera. Jesús entonces les explicó: Esa ley, esa instrucción, la escribió Moisés para vosotros por lo obstinados que sois. Pero al principio de la creación Dios los hizo hombre y mujer. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa...** nuevamente esa palabra. Se unirá. Como pegar el uno junto con el otro. ... **y los dos serán una sola carne. Así que, ya no son más dos sino una sola carne.** Unidos, pegados el uno al otro. Con un propósito, unidos en aquello que comparten. Unidos como un equipo, como una familia. Eso es lo que es una familia, es un equipo. Una familia hace cosas juntos, trabajan juntos para alcanzar objetivos en la vida, para lograr cosas juntos. Y eso es único. Dios ha dado eso a los seres humanos y eso es algo que no puede ser experimentado en ningún otro lugar. Eso es imposible. Esa es una experiencia única en la vida, que Dios nos ofrece.

Versículo 9 - Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre. Esa palabra significa dividir, romper. “No lo divida, no lo rompa”. **Y en casa los discípulos volvieron a preguntarle sobre este asunto. Y Jesús les dijo: El que repudia su esposa y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si la mujer repudiada por su esposo se casa con otro, comete adulterio.** Él aquí muestra que no se trata solamente del hombre. Esas instrucciones son tanto para el hombre como para la mujer. Y en la Iglesia de Dios eso es válido para hombres y mujeres.

Porque se trata de la forma en que pensamos y de lo que hacemos. Y todos somos iguales. Uno no es mejor que el otro. Uno no es menos que el otro. Y esa es la instrucción que Dios da sobre la familia, sobre el matrimonio, es tanto para el hombre como para la mujer. Uno no es mejor que el otro. Eso solo es diferente si tiene que ver con gobierno que viene de Dios. Sólo entonces. Nosotros entendemos esto. Entendemos cómo el espíritu de Dios trabaja. Estamos aprendiendo esto en la Iglesia ahora más que nunca antes. Y gracias a Dios que Él me ayudó a entender cómo eso funciona en la Iglesia a través del Sr. Armstrong. Primero a través del Sr. Armstrong, después a través de los evangelistas, y luego a toda la Iglesia. Así es cómo el espíritu de Dios fluye. Así es como eso funciona. La verdad sobre el Pentecostés no nos fue dada a través de un evangelista. Dios nunca ha revelado una nueva verdad primero a alguno de los ministros, a los pastores, a un elder predicador, o a un elder. Dios no trabaja de esa manera. Todo tenía que venir a través del Sr. Armstrong. Y podemos aprender de eso. Así es como el espíritu de Dios fluye, porque así es como Dios gobierna y trabaja en Su cuerpo. Así fue como Jesús Cristo trabajó con la Iglesia.

Y eso lo hemos aprendido en la Iglesia. Y tenemos que entender cómo el espíritu de Dios fluye en la vida. En la vida, en un matrimonio. Porque tiene que haber un cierto orden. Si Dios revela algo que debe ser abordado, eso todavía viene a través del hombre en la Iglesia, a través de un marido. Pero, ¿cuándo eso tiene que ser utilizado? ¿Cuándo hay que aplicar ese liderazgo? Tiene que ser algo muy serio, sobre todo en un matrimonio, para que eso sea aplicado. Porque todo debe ser hecho en conjunto, todo debe ser compartido. Y entendemos que en la Iglesia, si en un matrimonio la mujer es ordenada y el marido no, entonces usted sabe como el espíritu de Dios fluye. Es a través del cónyuge que ha sido ordenado como siervo de Dios, si el otro no lo es. Porque se trata del espíritu de Dios, que fluye para lograr unidad en el gobierno, la unidad en el plano espiritual, dentro de la Iglesia.

Y con el tiempo Dios nos va a dar más comprensión sobre esas cosas. Pero esto es según lo que vivimos ahora. Y la Iglesia ha vivido desde hace mucho, mucho tiempo según esto. Y en muchos casos las personas lo han usado mal. Porque las personas no entendían que cuando esposo y esposa se unen en un matrimonio hay que haber unidad. Ellos tienen que ser uno. Tienen que compartir. Tienen que compartir en la vida el uno del otro. Ellos tienen que trabajar juntos. Y vamos a hablar de esas cosas en la presente serie de sermones. Porque tenemos que entender cómo el espíritu de Dios trabaja. Y, en la mayoría de los casos, esto no ha sido correctamente abordado en la Iglesia, porque las personas no comprendían que esto tenía que ser abordado. Como lo que pasó con el ministerio, por ejemplo, lo que ocurrió en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal, lo que sucedió en la Era de Laodicea. Esto no se hizo de la manera correcta. No fue abordado de la manera adecuada. Y voy a tener que guardar esto para la próxima parte. Vamos a hablar de eso con mas detalles. Y eso es todo lo que podemos abordar hoy. Vamos a dejarlo aquí en Marcos, donde continuaremos la próxima vez, en la 2ª parte.